

Los comicios se realizarían en febrero:

Scholz pierde voto clave y Alemania irá a elecciones con su estabilidad y economía en juego

La nación deberá buscar un nuevo gobierno enfrentada a grandes desafíos como el auge de los populismos y la recesión.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA
 Corresponsal en España

Sumida en una serie de profundas crisis, Alemania confirmó ayer que deberá ir a elecciones anticipadas luego que el Canciller Olaf Scholz perdiera la moción de confianza a la que él mismo se sometió en el Parlamento, en unos comicios que ya asoman como uno de los más trascendentales en los últimos años para la nación, su estabilidad política y el futuro de su modelo económico.

Con solo 207 votos a su favor, 394 en contra, y 116 abstenciones, el Parlamento retiró la confianza a Scholz en una votación cuyo resultado ya se daba por hecho desde que en noviembre cayó la coalición de gobierno formada por el Partido Socialdemócrata (SPD) de Scholz, los Verdes y el Partido Democrático Libre (FPD), entre fuertes roces internos por el manejo del país.

El resultado permite ahora la convocatoria a nuevas elecciones, las cuales, a pesar de no estar anunciadas oficialmente, ya tienen fecha prevista para fines de febrero (ver recuadro).

La amenaza de los sectores populistas

La convocatoria a elecciones anticipadas someterá a prueba la estabilidad política de una Alemania que, al igual que otras partes de Europa, ve cómo partidos en los extremos políticos ganan cada vez más terreno entre los votantes, algo que amenaza con tensionar aún más el escenario local y que podría reducir las opciones de cara al armado de una nueva coalición de gobierno.

Si bien las encuestas dan como clara favorita a la centroderechista Unión Demócrata Cristiana (CDU) y su socia de la Unión Social Cristiana de Baviera (CSU), con un 32% de intención de voto, el partido de extrema derecha Alternativa para Alemania (AfD) lleva todo el año en los sondeos como segunda fuerza (19%). Esto es algo que la formación ya revalidó con buenos resultados como el segundo lugar



SCHOLZ defendió ayer sin éxito su gestión ante el Bundestag (Cámara Baja).

MALAS CIFRAS

Se estima que la economía alemana se contraerá 0,2% este año.

en las elecciones europeas de junio, por sobre el SPD, y una victoria en septiembre en las elecciones regionales de Turingia, la primera para la extrema derecha alemana desde la Segunda Guerra Mundial.

Del otro lado del espectro político, la Alianza Sahra Wagenknecht (extrema izquierda), formada en enero, también suma respaldos y ya se consolida como quinta fuerza (7%), incluso con algunos puntos en común con AfD, como su postura antiinmigración o su idea de acercarse más a Rusia y terminar el apoyo a Ucrania.

“Juntos, estos dos partidos

pueden llegar a generar hasta un 30% de los votos (en las elecciones), lo cual restringirá el armado de coaliciones”, afirma a “El Mercurio” Thomas König, politólogo de la Universidad de Mannheim.

En ese escenario, la gran ventaja con la que corren la CDU y CSU sería la llave para despejar los caminos hacia una coalición con alguno de los otros partidos más tradicionales, como el SPD (17% en las encuestas) y los Verdes (12%).

Sin embargo, eso dependerá de los resultados que obtengan el SPD y los Verdes, golpeados tanto por la caída de la coalición que mantenían junto al FPD como también por la muy baja popularidad que tiene su gobierno, cuyo respaldo no supera el 20%, según los estudios de opinión.

“Lo que es más importante es que haya una mayoría absoluta para una coalición gobernante”,

señala Jasmin Riedl, cientista política de la Universidad Bundeswehr de Múnich.

Cambios para volver al crecimiento

Con la economía alemana camino a cerrar 2024 con una contracción del PIB de 0,2%, luego que en 2023 retrocediera 0,3%, el futuro del modelo económico alemán apoyado fuertemente en su industria y en sus exportaciones también estará en juego en las elecciones.

La criticada falta de inversión en el sector industrial alemán ha generado llamados cada vez mayores del sector financiero y empresarial para reformar el límite de la deuda del país, que la Constitución establece en un máximo de 0,35% del PIB anual.

El SPD se muestra favorable a una reforma limitada a este límite de deuda, como una forma de

impulsar las inversiones en sectores clave que levanten la economía alemana, mientras que el líder de la CDU y favorito para ser el próximo Canciller, Friedrich Merz, abrió recientemente la puerta a esta idea, aunque su sector históricamente se ha mostrado reacio a ello.

“Las preguntas (sobre el futuro del modelo económico) ya están en la agenda” de las elecciones, afirma Gero Neugebauer, politólogo de la Universidad Libre de Berlín, quien señala dos visiones de cara a los comicios: una enfocada en inyectar dinero a la economía para modernizar su estructura, y otra en atraer inversiones que aumenten la productividad.

Mantener un liderazgo fuerte en Europa

Las elecciones también tendrán un efecto en el rol de Ale-

La ruta hacia los comicios

Tras perder el voto en el Parlamento, Scholz pidió oficialmente al Presidente Frank-Walter Steinmeier la disolución del Parlamento y la convocatoria de elecciones.

Steinmeier tiene un plazo de 21 días para tomar esa decisión, aunque primero se reunirá con los líderes de los partidos con representación en el Legislativo para buscar opciones para un nuevo gobierno, algo que en el contexto actual es visto como una formalidad, dado que no hay otras mayorías capaces de liderar un Ejecutivo.

Tras disolver el Parlamento, la Constitución alemana establece un plazo máximo de 60 días para convocar elecciones anticipadas, aunque el gobierno y la oposición ya han pactado que los comicios adelantados se celebren el 23 de febrero.

FRANCE PRESSE

mania más allá de sus fronteras, con su liderazgo en Europa debilitado por las crisis que atraviesa la nación y en un contexto marcado por el ascenso de los populismos, además de la guerra en Ucrania, un conflicto en el que Berlín ha mantenido un importante apoyo a Kiev.

En ese escenario, el cientista político de la Universidad de Münster Klaus Schubert afirma que la capacidad de Alemania de mantener su rol de líder en Europa tras los comicios “es un tema serio. La democracia está bajo presión. No solo desde afuera, sino que también desde el interior. Y Alemania no es la excepción”. “Tras largos meses de una coalición de gobierno que no funcionaba, la guerra rusa al lado nuestro, y malos tiempos para nuestra economía, la próxima elección será crucial para Alemania”, dice Schubert.